

ner de manifiesto de qué modo la Sagrada Escritura ha de informar tanto la Teología Moral como la vida moral del cristiano, es decir, ser verdadera fuente de Teología y de vida. Un aspecto muy descuidado en muchos manuales y catecismos, y que engendra notables dificultades: no olvidemos la larga discusión teológica en torno a la especificidad de la moral cristiana que ha dado lugar a posturas teológico-morales encontradas. Con el segundo quiere devolver a las categorías de «felicidad» y «amor» la primacía y centralidad que tuvieron en la reflexión y en la vida cristiana de los primeros tiempos, de la Patrística y de la gran escolástica hasta santo Tomás. Primacía, centralidad y potencia que quedaron desvirtuadas desde que se someten ambas categorías a la restricción de las obligaciones y al temor del pecado. Por último, la tercera parte aborda la necesidad, en palabras del autor, de «corregir el individualismo inveterado que se aloja en nuestra conciencia personal y con demasiada frecuencia la dirige contra la autoridad de la Iglesia, en oposición al impulso del Espíritu Santo que usa la caridad infundida en nuestros corazones, cual robusto cimiento de la comunidad fraterna para edificar la Iglesia».

En resumen, podría decirse que Pinckaers se propone, volviendo a sus fuentes, plantear la moral cristiana como una moral que ha de ser verdaderamente evangélica, que se ha de ocupar del amor y de la felicidad, que ha de ser al mismo tiempo personalista y comunitaria. Y todo ello, con la claridad de exposición y argumentación ya bien conocida del autor.

Se trata, en suma, de un libro verdaderamente sugerente, que pone ante los ojos el panorama enormemente atractivo de la moral cristiana cuando es bien entendida, y que tiene, además la virtud de abordar una serie de pun-

tos concretos de interés actual en la moral corriente: la castidad, la violencia, la conciencia errónea, la actualidad de la vocación religiosa, los consejos evangélicos, los problemas de la vida naciente, la unidad entre moral y espiritualidad, etc.

E. Molina

**Basilio PETRÀ**, *Tra cielo e terra. Introduzione alla teologia morale ortodossa contemporanea*, Dehoniane, Bologna 1992, 288 pp., 12 x 18,7.

Este volumen pretende ofrecer al lector la posibilidad de disponer de un cuadro amplio y relativamente completo de la teología moral ortodoxa contemporánea, tema indudablemente poco conocido en lo que podríamos llamar el Occidente cristiano. Probablemente se trate, como el autor apunta en el prólogo, de la primera obra de este género no sólo en el ámbito de pensamiento católico, sino también en el ortodoxo. Y, en efecto, hay que reconocer con Petrà que, así como la dogmática, espiritualidad, liturgia etc., ortodoxas han sido objeto de numerosos estudios, no ha ocurrido lo mismo con la moral.

El libro está dividido en tres partes, cada una de las cuales consta de tres capítulos, una conclusión y un apéndice bibliográfico.

La primera parte aborda el tema de las fuentes y principios fundamentales de la moral ortodoxa. Se estudian puntos como la vida en Cristo, la centralidad de la tradición entre las fuentes de la moral, la autoridad magisterial de los «sagrados cánones» y el discutido principio de la «economía eclesial».

La segunda parte se dedica al estudio del tratamiento y resolución de algunos problemas morales importantes

en la moral ortodoxa. Cuestiones como la contracepción, el aborto y el debate surgido en torno a la aplicación del principio de economía en los años 60 y 70 son analizadas con detalle.

Las conclusiones ponen de relieve los pilares fundamentales de la moral ortodoxa y el influjo de algunos de sus pilares básicos (el ya mencionado principio de economía eclesíástica, por ejemplo) en la resolución de los casos concretos que revisten mayor dificultad, comparando además las diferencias básicas, a juicio del autor, entre la moral ortodoxa y la católica.

El apéndice bibliográfico proporciona un elenco bastante amplio de publicaciones y estudios sobre los temas que se han ido tratando.

Por las características que mencionábamos al principio, el libro tiene indudable interés.

E. Molina

**Patrick DE LAUBIER**, *Hacia una civilización del amor. Un ideal histórico cristiano*, Rialp, Madrid 1993, 303 pp., 20 x 13.

El autor logra, en un breve libro, una exposición completa y clarificadora de la doctrina social cristiana, que logra hacer comprensible en su evolución histórica y en su significado para el momento cultural presente, en un lenguaje asequible al público no especialista.

En una obra tan resumida no hay materiales superfluos, pero tampoco el agobio de una densidad indigerible. La claridad pedagógica está al servicio de la riqueza de información y reflexión. El núcleo está formado por el estudio del desarrollo histórico de la doctrina y por un extenso apéndice en forma de léxico.

El estudio histórico se centra en algunos padres de la Iglesia, algunos docto-

res escolásticos y las enseñanzas pontificias del último siglo. Entre los Padres, tienen particular interés los apuntes sobre la relación de S. Ambrosio y S. Agustín con la sociedad política. En el estudio de los doctores, destacan los capítulos sobre Vitoria y Suárez, con breves pero muy bien seleccionadas citas. Pero el mayor interés lo acapara el desarrollo de la doctrina sobre los derechos del hombre.

No se estudian las pluriformes realizaciones prácticas de estas doctrinas, que superarían los límites de una obra de este tipo. Con todo, en el anexo bibliográfico hay remisiones selectas a investigaciones en este campo.

La Introducción general y los comentarios del autor a las voces del léxico, formadas prevalentemente con textos de otros autores y sobre todo del magisterio pontificio, logran una actualización atinada de los diferentes aspectos de esta doctrina. En léxico se echan en falta una voz sobre los «laicos» y otra sobre la «alienación», que ha pasado a ocupar un lugar tan significativo en la Encíclica *Centesimus annus*. Pero no está ausente ni el papel específico que a los laicos corresponde en la construcción de la civilización del amor, ni la enseñanza sobre la frustración del hombre que se niega a formar comunidades verdaderamente humanas.

La bibliografía del último apéndice, amplia y comentada, es muy útil, aunque se podría haber añadido, en algunos casos, la referencia a la traducción castellana de algunas obras patristicas.

E. Parada

**Tomás MELENDO**, *La dignidad del trabajo*, Ed. Rialp, Madrid 1992, 232 pp., 13 x 20.

El profesor Tomás Melendo, catedrático de Metafísica en la Universidad de